La Bandera

Toledo 1.º de Abril de 1909.

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Profesional.

Se publica los días 1.º, 10 y 20 de cada mes.

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al
Director.

No se devuelven los origi-
nales.

DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZ

COLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »

Pago adelantado.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelto: 25 cénts.

SUMARIO

De Enseñanza, por D. Esteban Granullaque.—Desde Aceca, por Un traspunto.—Asociaciones de Maestros.—Poesías, á la Sra. Salud Fernández, por varios.—Sección oficial.—Defunción, por D. A. S. Mascaraque.—De «El Faro del Magisterio».—Noticias.—Aruncios.

DE ENSEÑANZA

III

LOS LOCALES Y EL MATERIAL ESCOLAR

(Continuación).

Vista la conveniencia y necesidad de una enseñanza graduada, este problema trae otros no menos importantes, cuales son la construcción de nuevos locales y la suficiencia del material; respecto al primero, es cierto que, los locales que hoy tenemos en España no son admisibles ni en la actual organización escolar ni en la que se propone; esa conglomeración de niños en locales sin luz, sin ventilación, entre cuatro paredes estrechados, es un vergonzoso dato que acusa nuestro atraso y nuestro abandono. Estos lugares que son templos de religión, de inocencia y de cultura, no deben ser lugares de reclusión forzosa donde pierden salud y vida los que dentro de ellos trabajan y elaboran el porvenir de la Patria.

En la construcción de los nuevos locales que se precisan han de hermanarse los dictados de la Higiene con los de la Pedagogía; no tengamos en cuenta los preceptos de una olvidando los de la otra, tomemos un plan fijo, una orientación, hagámonos cargo de ella, estudiémosla con cariño, no desmayemos ante los obstáculos, examinemos cuanto á ella se refiera y entremos con decisión á practicarla, no nos forjemos ilusiones contemplando los soberbios palacios en que Alemania y Suiza tienen instaladas sus escuelas, arranquemos de estas naciones

la inmejorable organización y en cuanto á los locales adaptémonos á nuestras necesidades y estado económico, trabajando todos para que los que hoy tenemos se transformen en otros sencillos, capaces, higiénicos y dispuestos para una enseñanza graduada sin perjuicio de que los que se construyan de nueva planta vayan planeados atendiendo no á detalles de belleza y elegancia sino á un plan higiénico pedagógico concienzudamente pensado á fin de que se adapte un tipo de construcción. Repasemos el proyecto debido al exministro y sabio Dr. Cortezo y sacaremos de su lectura muy provechosa doctrina que los vaivenes de la política ha enterrado entre el polvo y los papeles.

¡Qué hermosos locales podemos admirar en los talleres de las grandes fábricas! ¡Qué torrentes de luz y de alegría penetra por sus grandes ventanales vivificando y animando al trabajo á los obreros! ¡Qué horrenda impresión causa al contemplar en estrechos y oscuros recintos á los pobres niños que, trabajando constantemente no pueden respirar el aire puro ni pueden ver sus rostros iluminados por una luz esplendorosa como esa luz de gloria que baña é ilumina la tersa frente de los puros ángeles!

En España, por desgracia, una mal entendida economía ha llevado siempre á nuestros gobernantes á ser tacaños y miserables para todo aquello que representa verdadero beneficio en el engrandecimiento de la nación; así, pues, vemos las escuelas públicas, por las que el Estado dice pomposamente que vela, desprovistas del indispensable material científico que permita dar una enseñanza racional, tanto en las escuelas primarias como en las profesionales de donde salen los que más tarde han de enseñar como á ellos les enseñaron.

La cantidad que hoy tiene asignada cada escuela para proveerse de material, es sencillamente irrisoria y más cuando por todas partes son exigencias, pero exigencias que vienen de aquellos que contemplan el panorama pedagógico desde esa altura á donde no llega la realidad tangible de los que no descienden á este valle desolado para no verse precisados á confesar el error de sus apreciaciones.

El mal de este problema está en la equivocada